

*Los usos del pasado.  
El peronismo y la década del 70.  
Los «Cazadores de utopías»<sup>1</sup>*

LAURA GRACIELA RODRÍGUEZ  
Universidad Nacional de Misiones

El cine es un medio de comunicación social que interviene en la configuración la memoria colectiva. En la actualidad nos desenvolvemos en una cultura que valora extraordinariamente la transmisión audiovisual. Parte de la memoria colectiva se compone de imágenes vistas: el historiador no puede pretender un trato de favor en ese contexto, entre otras cosas, porque el pasado no tiene un solo dueño<sup>2</sup>. Es decir, existen en la sociedad «memorias en pugna»<sup>3</sup>, discursos oficiales y discursos de contramemoria<sup>4</sup>.

La película de David Blaustein que presentamos en este trabajo trata de reconstruir cronológicamente los hechos que él y sus colaboradores consideran más sobresalientes y que involucraron al grupo guerrillero peronista de carácter urbano más importante que actuó en la Argentina en la década del '70, denominado Montoneros<sup>5</sup>. Seleccionan treinta y cuatro testimonios de ex militantes, y material documental de archivo.

En la caja de presentación del vídeo, entre otras cosas, se resume lo siguiente:

---

<sup>1</sup> Film dirigido por David Blaustein, sobre la base de la investigación histórica de Ernesto Jauretche y Mercedes Depino. Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales y Zafra Difusión, S. A. Color: blanco y negro; duración: 150', 1995. Para más datos ver ficha técnica.

<sup>2</sup> Cfr. Montero, Julio, y Paz, María Antonia: *La Historia que el cine nos cuenta. El mundo de la posguerra, 1945-1995*. Madrid, Ediciones Tempo, 1997, pp. 7-9.

<sup>3</sup> La expresión es de Diana Quattrocchi-Woisson, citada por Mario Ranalletti en «Memorias en pugna. Historia, memoria e historiografía de la Argentina contemporánea». Revista *Desarrollo Económico*, n.º 148, vol 37, 1998.

<sup>4</sup> Quattrocchi-Woisson, D.: *Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina*. Buenos Aires, Emecé, 1995, 392 pp. Este término se refiere a la existencia de dos memorias confrontadas: la del discurso «oficial» y la otra, la de los «vencidos», que trata de reconstruirse y consolidarse como «contrahistoria» o «contramemoria». Creemos que es interesante pensar los hechos de la década del '70 en función a esta dinámica de construcción de discursos.

<sup>5</sup> Tanto el director como los guionistas fueron a su vez militantes activos de dicha agrupación en esos años.

«Los testimonios se alternan y entrecruzan para dar la visión de cada uno de los protagonistas en cada etapa: la politización de la juventud de los '70, la militancia, la lucha armada, el poder, la utopía, la represión, los campos de concentración, la cárcel, el exilio, la vuelta a la democracia»

Así, el director hace una selección de los hechos históricos más relevantes de la historia del peronismo y a través de ellos articula el relato. El argumento se arma intercalando discursos de los ex militantes con imágenes de archivo. Le dan unidad a la película ciertas imágenes que se repiten, por ejemplo, la de las botas militares cada vez que se habla de la interrupción de gobiernos democráticos. En varias oportunidades se recurre a la musicalización de imágenes que ilustran grandes movilizaciones, consignas políticas, represión policial, etc.

## LOS USOS DEL PASADO

Si suponemos que en la actualidad la lucha de las organizaciones guerrilleras revolucionarias de la década del '70 está sumamente desprestigiada, sostenemos que uno de los objetivos de la película es el de incrementar su aceptación pública en el presente. Creemos que el director decidió hacerlo contando una historia donde el eje central fuese la reivindicación de la «utopía».

Nos parece que el testimonio de uno de los ex militantes resume la línea argumental de la película: [La] «*voluntad de transformación que teníamos todos, eso no lo cambio por nada, era vocación por transformar este país, tal vez equivocadamente, no se*»<sup>6</sup>.

Al comenzar, Blaustein introduce las siguientes leyendas:

«La recuperación de nuestra memoria no podría ser desapasionada ni imparcial».

«A los 30.000 desaparecidos y a los que todavía creen que se puede vivir la historia con un poco más de dignidad».

El director admite que lo que presenta no tiene ninguna pretensión de «objetividad», que el relato tiene un sentido definido e intencional. ¿Y a qué nos referimos cuando hablamos de la memoria? Dice Rosana Guber que «esta redefinición en los modos con que el pasado es narrado, transmitido, cristalizado y hasta confrontado, suele designarse como “memoria”, tanto por los actores como por sus analistas». Esta postura, asegura, contrasta con el «concepto de memoria como contenido y archivo donde se almacenan hechos pretéritos»<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Este testimonio coincide con una de los objetivos que tenía la película, según Mercedes Depino. Dijo en un reportaje: [queríamos] «mostrar que esta historia fue un proyecto de una generación que fue la década del '70, donde lo que se planteaba era la transformación de la sociedad» (Reportaje hecho a David Blaustein y Mercedes Depino en *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, p. 19).

<sup>7</sup> Guber, Rosana: «Las manos de la Memoria», en *Desarrollo Económico*, vol. 36, n.º 141, abril-junio, 1996, p. 424.

En este sentido, los hechos de la década del '70 en general, tan conflictivos y dolorosos para la memoria de miles de argentinos, están siendo reconstruidos constantemente, por los distintos actores y de diferentes maneras.

Para «enfatar los aspectos creativos y procesuales de los usos del pasado», Guber se vale de la expresión «prácticas de historización», que son: la «selección, clasificación, registro y reconceptualización de la experiencia, donde el pasado se integra y recrea significativamente desde el presente a través de prácticas y nociones socioculturalmente específicas de temporalidad, agencia y causalidad»<sup>8</sup>. Es decir, sostenemos que Blaustein y su equipo realizaron sus prácticas de historización cuando con objetivos definidos tomaron de cada testimonio una parte, los presentaron de una manera determinada y de todo el material de archivo seleccionaron, recortaron y musicalizaron algunas secciones.

En este sentido, Guber afirma que «si los actores son, a la vez, sujetos históricos y analistas de los procesos en los que participan, lo “históricamente plausible” se redefine según la posición que los actores ocupan en el orden actual»<sup>9</sup>.

Trataremos de indagar por el sentido —o los sentidos— de estas prácticas, que el director trata de exponer en la película a través de la selección de los testimonios e imágenes documentales

## LOS QUE HABLAN: LOS MONTONEROS

Antes de analizar sus estrategias discursivas, trataremos de caracterizar en líneas generales al grupo Montonero. El núcleo dirigente proveniente de los grandes centros urbanos de la Argentina, pertenecía a los sectores de la población económica y socialmente mejor situados, eran estudiantes universitarios y muchos integraban hogares de clase media antiperonistas o por lo menos, no peronistas<sup>10</sup>. Había un alto porcentaje de mujeres y una presencia importante de sacerdotes. ¿Y por qué estos jóvenes se hacen peronistas? Sigal y Verón dicen que estos estudiantes jóvenes pertenecientes a los sectores «intelectuales» de la burguesía optaron por el peronismo porque era el único acceso al universo de opciones políticas de la clase obrera y de otras capas populares en Argentina<sup>11</sup>. Altamirano coincide en que cristianos y marxistas se habían hecho peronistas

<sup>8</sup> Guber, Rosana: *op. cit.*, p. 424.

<sup>9</sup> «Pues lo que se convierte en «historia», lo que un agrupamiento social reconoce como «su pasado» y preserva por «la memoria», depende de «convicciones sustanciales que detentan los miembros de la sociedad acerca de partes del pasado, así como de ideas generales acerca de lo que es históricamente plausible» (Guber, Rosana: *op. cit.*, p. 424).

<sup>10</sup> Blaustein afirma que esta característica es la que quiere destacar en la película. En un reportaje dice: «son contadísimos los casos nuestros de gente cuyos padres son peronistas. Sí, claramente fue una experiencia pequeñoburguesa con padres claramente «gorilas»... en buena parte uno vuelve a reivindicar aquel fenómeno» (Reportaje hecho a David Blaustein y Mercedes Depino en *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, p. 19) (La expresión «gorila» hace referencia a los antiperonistas).

<sup>11</sup> Sigal, S., y Verón, E.: *Perón o muerte*. Bs. As, Hyspanérica, 1988, 242 pp., p. 136.

asumiendo la identidad política del pueblo «para superar el hiato que separaba a los revolucionarios con las masas»<sup>12</sup>. Además, desde su exilio en Madrid, «Perón no sólo autorizó la guerra revolucionaria, sino que halagó a sus combatientes de tal modo que muy pocos pudieron resistírsele. Sus elogios a las guerrillas urbanas de las “formaciones especiales” peronistas no conocían reservas»<sup>13</sup>.

Los Montoneros, dice el historiador inglés Richard Gillespie, «hacen su aparición pública el 29 de mayo de 1970 con el secuestro y asesinato de Pedro Eugenio Aramburu, ex presidente de la República y uno de los líderes del golpe militar que depuso al General Perón en 1955»<sup>14</sup>. Eran mujeres y hombres jóvenes<sup>15</sup> «que tomaron las armas en los últimos años de la década del '60 y principios de los '70 movidos por ideales populares nacionalistas y socialistas, habían recibido su bautismo político en ramas de la tradicional y conservadora Acción Católica [...] muy pocos procedían de la izquierda y casi ninguno había comenzado su vida política como peronista»<sup>16</sup>. El director nos muestra que hechos como la muerte del Che Guevara en Bolivia y la protesta estudiantil y obrera denominada «Cordobazo»<sup>17</sup>, ocurrida en el país en 1969, formaron parte del contexto de violencia cotidiana que se vivía para esos años.

<sup>12</sup> Altamirano, Carlos: «Montoneros», revista *Punto de Vista*, n.º 55, agosto de 1996, p. 6.

<sup>13</sup> Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo, 1987, 372 pp, p. 66. Montoneros llega a convertirse en la más poderosa de todas las organizaciones guerrilleras con la incorporación de algunos miembros de las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y Descamisados, de menor importancia.

<sup>14</sup> Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 138. El general Pedro Eugenio Aramburu fue uno de los líderes de la «Revolución Libertadora» que destituyó a Perón. Fue presidente entre 1955 a 1958. Se ganó la enemistad del peronismo con dos hechos claves: la confiscación y expatriación del cadáver de Eva Perón y los fusilamientos que dirigió entre los días 10 y 12 de junio de 1956 a 18 militares y 9 civiles peronistas que habían encabezado un levantamiento al mando del general Juan José Valle.

<sup>15</sup> Según Hobsbawm, el fenómeno de la radicalización política de los jóvenes se dio a nivel general en varios países del mundo occidental. Dice que los militantes típicos de esos años —en el mundo occidental— fueron los jóvenes estudiantes universitarios, que habían disfrutado de la época del Estado de bienestar, y en los '60 y '70, y que entraron en forma masiva a la Universidad. Este nuevo grupo social irrumpió el escenario político optando por la izquierda radicalizada. Las posibles causas de este fenómeno se deben a que esta masa estudiantil, que invadió las universidades por primera vez, recaló en un sistema que no estaba preparado ni física ni intelectualmente, y por esto fue ambiente propicio para que se gestaran enfrentamientos abiertos de protesta contra las autoridades universitarias y no universitarias. Afirma Hobsbawm, «este nuevo colectivo estudiantil se encontraba, por así decirlo, en una situación incómoda con respecto al resto de la sociedad. A diferencia de otras clases o colectivos sociales más antiguos, no tenía un lugar concreto en el interior de la sociedad, ni más estructuras de relación definidas con la misma». Con esta observación queremos mencionar que el proceso que describimos en Argentina se dio en este contexto. (Hobsbawm, E.: *Historia del siglo xx*, Barcelona: Crítica, 1995, 614 pp.), p. 303.

<sup>16</sup> Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 74.

<sup>17</sup> El estallido ocurrido en Córdoba en mayo de 1969, durante el gobierno militar de Juan Carlos Onganía (1966-1970), vino «precedido de una ola de protestas estudiantiles en diversas universidades de provincias, y de una fuerte agitación sindical en Córdoba, centro industrial donde se concentraban las principales fábricas de automotores. Activismo estudiantil y obrero se conjugaron el 29 de mayo de 1969. La CGT (Confederación General del Trabajo) local realizó una huelga general y grupos de estu-

Si bien la película no lo menciona<sup>18</sup>, influyeron en el proceso de radicalización política de muchos jóvenes latinoamericanos, las declaraciones de los curas tercermundistas a fines de los '60, y la vinculación de algunos de ellos en la guerrilla. Afirma Gillespie, «sin embargo, la aceptación de la lucha armada y el florecimiento de las expresiones de nacionalismo izquierdista y populares no habrían ocurrido nunca en la medida en que lo hicieron, sin el fuerte viento de cambio que sopló a través de la Iglesia católica durante la misma década»<sup>19</sup>.

Durante los «tres primeros años de existencia, Montoneros no atacó guarniciones militares ni se enfrentó abiertamente con el ejército o la policía. Se dedicaron a buscar apoyo popular, obtener recursos económicos y a apoyar a Perón»<sup>20</sup>. Bajo su dirección y financiamiento, se agruparon diferentes organizaciones, como la JP de las Regionales (Juventud Peronista de cada región del país), la JTP (Juventud Trabajadora Peronista), la JUP (Juventud Universitaria Peronista), la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), la AE (Agrupación Evita), entre las más importantes. Todas integraban, junto con la agrupación guerrillera Montoneros, la «Tendencia Revolucionaria del Movimiento Peronista»<sup>21</sup>. La película presenta por lo menos a un ex militante de cada agrupación, a varios del interior del país, y a siete mujeres, de los treinta y cuatro testimonios. En este sentido, Blaustein dice en un reportaje que

«nos juntamos y empezamos a trabajar... sobre un documental que de alguna manera fuese la historia de todos nosotros, una historia de la Tendencia te diría... una historia generacional»<sup>22</sup>

diantes y obreros... ganaron el centro de la ciudad, donde se sumó mucha otra gente. La fortísima re-presión policial generó un violento enfrentamiento... el 31 de mayo se restableció el orden. Habían muerto entre veinte y treinta personas... Cualquiera fuera la interpretación, un punto era indudable: el enemigo de la gente que masivamente salió a la calle era el poder autoritario, detrás del cual se adivinaba la presencia multiforme del capital». Romero, Luis Alberto: *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1994, 414 pp., pp. 240-241. James P. Brennan considera que el Cordobazo fue «probablemente la más grande protesta obrera del último medio siglo en la Argentina y en América Latina toda» Ver Brennan, J. P.: *El Cordobazo, las guerras obreras en Córdoba (1955-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1996, 481 pp.

<sup>18</sup> Ver el artículo de Carlos Altamirano (*op. cit.*), donde critica la omisión de Blaustein acerca de los orígenes católicos de la militancia montonera.

<sup>19</sup> Gillespie se refiere a los documentos del Concilio Vaticano II y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que puso de manifiesto sus ideas durante la Conferencia de Medellín del Episcopado Latinoamericano reunida en Colombia en 1968. Los tercermundistas advertían «que en la consideración del problema de la violencia en América Latina se evite por todos los medios equiparar o confundir la violencia injusta de los opresores que sostienen este nefasto sistema con la justa violencia de los oprimidos que se ven obligados a recurrir a ella para lograr su liberación». Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 79.

<sup>20</sup> Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 165.

<sup>21</sup> Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 170.

<sup>22</sup> Reportaje hecho a David Blaustein y Mercedes Depino en *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, p. 18.

Según Sigal y Verón, Perón, al volver al país en 1972, después de 17 años de exilio que le habían impuesto los diferentes gobiernos desde 1955<sup>23</sup>, encuentra un movimiento que corresponde perfectamente a los deseos que había formulado: todas las ideologías, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, estaban allí representadas, unidas por un único criterio decisivo: el de la lealtad. Pero Montoneros, en su afán de diferenciarse del movimiento sindical más burocrático y del denominado «peronismo de derecha», construye una ideología propia de corte socialista y revolucionaria. Después de tantos años Perón se encuentra ante una nueva situación, donde la izquierda ha adquirido un real poder, alimenta un proyecto de vanguardia política y lo enuncia en nombre del pueblo<sup>24</sup>.

La película muestra este proceso que va desde el apoyo incondicional que recibieron los Montoneros por parte de Perón hasta la descalificación explícita que les hizo una vez que él y su entorno asumieron el control de la situación política. Perón no estaba de acuerdo con las acciones armadas que estaban realizando los Montoneros, ni con el creciente grado de violencia que manifestaban. Así como también le molestaba las duras críticas que le hacían a su gobierno, que cada vez se identificaba más con las acciones de la derecha peronista, encarnada en la burocracia sindical y del partido. Así fue que en el acto recordatorio al Día del Trabajador, el 1.º de Mayo de 1974, el presidente Perón les retiró el apoyo y los expulsó de la Plaza, acusándolos de «imberbes, estúpidos, traidores, mercenarios».

Como dijimos, el director pone en ejecución lo que Guber denomina prácticas de historización, prácticas, por otro lado, destinadas a crear efectos de verdad. Es decir, selecciona y clasifica las distintas estrategias discursivas presentadas por los testimonios y reconceptualiza la experiencia.

Podemos hacer una división temática de la película. La primera parte abarca desde el Cordobazo hasta los hechos de Ezeiza. La necesidad de legitimación para los ex militantes, que arrastran el fuerte desprestigio social derivado de la responsabilidad que la sociedad les atribuye en los desastrosos eventos de los setenta, hace que la narración de los hechos históricos, se refiera al apoyo que tuvieron siempre de Perón. Es decir, en un contexto de violencia general, la juventud decide tomar las armas por una causa justa, legitimada por el Líder. En la segunda parte, que va desde Ezeiza hasta el golpe de 1976, se exponen las contradicciones dentro del Movimiento peronista. En la necesidad de «incrementar la

---

<sup>23</sup> A partir del golpe el peronismo estuvo proscrito por 17 años (1955-1972). Perón vivió durante su exilio en Paraguay, Panamá, donde conoció a su tercera esposa en 1956, María Estela Martínez (Isabel). La residencia de Perón en España duró desde enero de 1960 hasta junio de 1973. En diciembre de 1964 trató de venir a la Argentina, pero sólo llegó hasta Río, y en noviembre de 1972 hizo su primer y breve retorno al país después de 17 años. Regresó en diciembre del mismo año para volver definitivamente en junio de 1973. En el período de la proscripción la Argentina conoció ocho presidentes: tres eran civiles (Frondizi, Guido, Illia) y cinco militares (Lonardi, Aramburu, Onganía, Levingston, y Lanusse).

<sup>24</sup> Sigal, S., y Verón, E.: *op. cit.*, p. 236.

aceptación pública en el presente», se quiere dejar en claro que el sector de la derecha estaba constituido por los *otros*, los que no pertenecían al grupo de la izquierda, por esto, fueron ellos los que terminaron de provocar el caos en el que quedó sumido el país antes del golpe militar. La última parte se construye alrededor de la idea del sacrificio que tenía esa juventud, que no dudó poner en peligro su propia vida por sus ideales. Nos parece que el mensaje trata de contrastar el espíritu de esa época con el individualismo exacerbado de la actualidad.

## LO QUE SE DICE

Las primeras imágenes que nos acercan el director y su equipo, son las del Líder y su esposa arengando a favor de la violencia. Con estos fragmentos de los años '50, trata de legitimar el uso de la violencia de los Montoneros. Según ellos, lo que hizo la agrupación fue obedecer los mandatos de los dos líderes, es decir, *poner en práctica* lo que pedían hacía veinte años atrás.

Comienza con Eva Perón<sup>25</sup> y Juan Domingo Perón<sup>26</sup>, pronunciando un discurso desde el balcón de la Casa de Gobierno. Presenta dos fragmentos muy cortos y a la vez muy representativos de lo que va a ser su línea argumental. Nos muestra a Eva diciendo: «*el capital foráneo ha podido comprobar que no es capaz de doblegar al pueblo*», y a Perón afirmando que «*a la violencia debemos contestar con una violencia mayor*»

Seguidamente aparecen las botas que simbolizan el primer golpe militar de la película: la caída de Perón en 1955. A partir de ahí, se inician los testimonios. El primero hace alusión al período denominado la «resistencia»<sup>27</sup>, que se inicia con la destitución del General Perón, el 11 de septiembre de 1955.

<sup>25</sup> Los Montoneros se apropiaron de la figura de Evita, sobre todo a partir del cariño que le tenían los sectores populares. Una de las consignas más famosas fue «Si Evita viviera sería montonera». Dice Gillespie: «Para ellos, era el símbolo de la combatividad, la mujer que había intentado crear una "milicia de trabajadores" a principios de los años cincuenta haciendo un trato con la familia real holandesa para el suministro de cinco mil pistolas», destinadas a la defensa de Perón en caso de un golpe militar. El plan finalmente fue desechado (Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 102).

<sup>26</sup> El período al que se refieren estas imágenes es el de 1945-1955, a la primer y segunda presidencia de Juan Domingo Perón. Eva María Duarte muere el 26 de julio de 1952. Juan Domingo Perón se destacó en el gobierno militar que asumió el 4 de junio de 1943 encabezado por los generales Ramírez y Farrell sucesivamente. Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión consiguió el apoyo popular que se manifestó el 17 de octubre de 1945 y le permitió ganar las elecciones de febrero de 1946. Completó su período de seis años y fue reelecto en 1951, para ser derrocado por un golpe militar en septiembre de 1955. Entre 1943 y 1949 los salarios reales de los trabajadores industriales subieron un 50-60 %, y entre 1946 y 1949, la participación de la clase obrera aumentó de un 40,1 a un 49 % de la renta nacional. Como afirma James, uno de los rasgos más importantes de este período fue que la clase trabajadora se constituyó en gran medida por Perón y a su vez, buena parte del peronismo fue creación de la clase trabajadora. Con él además se funda el «Estado Benefactor». James, J.: *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, 359 pp.

<sup>27</sup> La «resistencia» se caracterizó por la militancia de los trabajadores en contra del gobierno militar durante el período de la proscripción peronista (1955-72). Uno de los objetivos era lograr la vuelta de

En todos los testimonios podemos observar que «el carácter verdadero de los hechos históricos se ve reforzado y corroborado por el posicionamiento que asumen los narradores». El relato que «se asume como histórico, gana en eficacia cuando el enunciador se retrotrae al espacio-tiempo donde ocurrieron los hechos, como si hubiese sido un testigo presencial»<sup>28</sup>:

Dice Envar El Kadri (Peronismo de Base, FAP): «*Yo nací en ese calor de la injusticia, esa bajeza de fusilar [...] Yo participé de la Resistencia. [...] Después de tanta violencia, llegamos a la conclusión que la única forma de hacer volver a Perón era la Revolución, enfrentar a los milicos y sacarlos*»<sup>29</sup>.

Otros sucesos influyeron en la radicalización política de los jóvenes. La película muestra la muerte del Che y el Cordobazo. Hay imágenes de Fidel leyendo palabras del Che, cuando decide irse de Cuba: «*Otras tierras del mundo reclaman mis esfuerzos [...] «voy a luchar contra el imperialismo»*». Dice El Kadri: «*la muerte del Che fue como si hubiera muerto un hermano mío. Evita para mí era el Che, a pesar de que nosotros no éramos de la izquierda, la muerte del Che yo la sentí como si hubiera muerto un pedazo mío, como si se hubiera cortado. A partir de ahí ya no hay más retorno, hasta Taco Ralo no paramos. Participamos en Tucumán en la guerrilla rural, que fracasa*».

A continuación se ven imágenes musicalizadas del Cordobazo, las barricadas, la represión policial. Y luego el discurso del presidente militar Lanusse iniciando la orden de reprimir a los manifestantes: «*es momento de hacer lo que cada uno debe hacer*».

Francisco Blecho (JP-Tucumán) habla del Cordobazo, de la violencia contra la violencia, reflexiona que no había lugar para la política. Antonio Riestra (Montoneros-Santa Fe) dice, acerca de por qué entró en la lucha armada, «*casi no me doy cuenta del paso entre el Movimiento político a pasar a las acciones armadas*».

Eduardo Seminara (JUP-Rosario) afirma que «*la impronta del Che, el Cordobazo, eso nos llevó a la lucha armada. Teníamos mucha admiración por esa gente*».

Una de las mayores críticas que se le hizo a la película fue que reivindicaba —o por lo menos no cuestionaba— el asesinato de Aramburu<sup>30</sup>.

---

Perón al país. Según Daniel James, tuvo distintas etapas: la resistencia peronista abarcó el período de 1955-58, donde hubo luchas de la clase obrera para recuperar el control de los sindicatos y resistir el declive económico. Luego vinieron tres años de relativa pasividad, tras una serie de aplastantes derrotas en 1959. En 1963-64 se dio otro resurgimiento pero a mediados de los años sesenta hubo una disminución de las luchas obreras antes de que la militancia industrial en los últimos años de dicho decenio y los primeros del de 1970 volviera a cobrar visible importancia. James, J.: *op. cit.*

<sup>28</sup> Jaume, Fernando: «El Terrorismo de Estado en la Argentina: memoria y política en la conmemoración de la “Masacre de Margarita Belén”». Ponencia presentada en el VI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, 29 de septiembre al 1.º de octubre de 1997, Universidad Complutense de Madrid, p. 20.

<sup>29</sup> Siguen imágenes que muestran a dos presidentes argentinos, el primero democrático, el segundo militar: Arturo Frondizi (1958-62) y Juan Carlos Onganía (1966-70).

<sup>30</sup> Ver Beceyro Raúl: «Fantasmas del pasado», revista *Punto de Vista*, n.º 55, agosto 1996.



Sobre Aramburu, dice Andrés Framini, (dirigente textil, secretario general de la CGT Auténtica en 1955), que «*era un represor*». Las imágenes nos muestran a Perón, desde su exilio en Madrid, diciendo que «*la violencia la pueden ejercer los pueblos, es justicia*». Elogia, además, a la «*juventud maravillosa*». El Kadri, asegura que «*Perón era como un padre para nosotros*». Continúa afirmando que «*esa juventud maravillosa era una relación de puro sentimiento, no era marxista y teórica, era calentura, confianza, apasionamiento*».

Elvio Vitale (JUP Capital) dice: «*vivo con mucha intensidad el juicio de Montoneros a Aramburu, el Cordobazo, es el sello imborrable, Quiero estudiar Derecho quería justicia, incorporarme a la guerrilla, participar en la lucha armada, Ortega Peña era mi ejemplo*» [...] «*la Facultad era un hervidero*».

Gerardo Bavio (Intendente de la ciudad de Salta FREJULI), asegura que «*en la Constitución hay un párrafo que nos ordena a armarnos en defensa de la Patria y nuestra Constitución: nosotros hicimos exactamente eso*».

Juan Abal Medina, (secretario general del movimiento Nacional Justicialista) dice «*Perón sintetizaba la resistencia civil*». La película muestra un acto de la FAR, FAP, Montoneros y Descamisados, donde la consigna es «*el pueblo peronista debe armarse para que llegue el general Perón*» Las cámaras enfocan un grafiti de la época: «*Perón va a venir cuando se le canten las pelotas*», [se refiere a las expresiones del presidente militar Lanusse, que afirmaba que Perón no volvía al país porque le faltaba coraje].

Acerca de la importancia de la juventud y la mujer en la militancia, dice Gonzalo Leónidas Chaves (JTP), «*la clase obrera estaba en baja, el movimiento juvenil le dio un impulso muy importante a la lucha*». En este sentido, Juan José Salinas (JP Capital), también afirma que «*de hecho fue la JP la única que se jugó por el retorno de Perón, los sindicalistas no eran creíbles*» Así, según Dinora Gebennini (Montoneros, Agrupación Evita), los jóvenes se relacionaban simultáneamente con unas y otras actividades: «*recuperamos la presencia de la mujer en la política, la acción social [...] son dos las vertientes del mismo proceso inserción en los barrios y por otro lado, incorporación a las estructuras de las organizaciones armadas: son dos procesos paralelos, yuxtapuestos, imbricadamente*».

La película nos presenta un discurso del presidente militar Lanusse lanzando el GAN <sup>31</sup>, a Perón descalificándolo desde Madrid, diciendo: «*el GAN está condenado al fracaso, pretendían salvar el prestigio de las Fuerzas Armadas*».

<sup>31</sup> El gobierno militar de Lanusse (1971-73), debido a las presiones, acuerda con los dirigentes políticos la apertura democrática, pero con una condición: la no participación de Perón en las elecciones de 1973. A través del GAN (Gran Acuerdo Nacional) se levanta la proscripción de los partidos políticos y se convoca a elecciones para el 11 de marzo de 1973. Gana el FREJULI, que lidera el Partido Justicialista, con la fórmula Héctor Cámpora-Vicente Solano Lima. El gobierno elegido por mayoría absoluta, presentó un radicalizado programa democrático y antiimperialista, cuya consigna central fue «*liberación o dependencia*».

El 22 de agosto de 1972, se muestra el discurso que pronunció Mariano Pu-  
jadas de Montoneros, antes de ser fusilado en Trelew, en lo que se denominó  
«la masacre de Trelew»<sup>32</sup>. Decía así: «somos nosotros los que elegimos el ca-  
mino de la violencia, pero si los militares accedieran a las elecciones, el pue-  
blo y nosotros dejaríamos la violencia». En imágenes en blanco y negro se ve  
a otro asesinado, el abogado Rodolfo Ortega Peña (diputado nacional JP), que  
denuncia la masacre «nos comprometemos a investigar el hecho y comproba-  
remos que fue asesinato». Manuel Canizzo (FAR, Córdoba) dice «Trelew, lo vi-  
vimos con una tremenda indignación».

El esperado regreso de Perón a la Argentina se produjo el 17 de noviembre  
de 1972. Asegura El Kadri: «la gente no esperó nuestra orden, se había ido a  
Ezeiza antes de que nosotros dijéramos nada». Martín Caparrós (movimiento  
de Acción Secundaria MAS, Capital) «me sentí peronista cuando el 17 de no-  
viembre, el peronismo era un sentimiento».

De esta manera, el director y su equipo nos muestran que la escalada de vio-  
lencia estuvo plenamente justificada y legitimada: fue para hacer que Perón re-  
tornara al país, con quien tenían una relación «de padre-hijo». ¿Cómo no iban  
a armarse para lograr su retorno, si, además, tenían su apoyo incondicional? Se  
sumaba que los militares no habían hecho otra cosa que reprimir «al pueblo»:  
en Córdoba, en Trelew, entre otros lugares. La justificación clave era la que de-  
cía que si los militares convocaban a las elecciones, los Montoneros, represen-  
tantes del pueblo y por lo tanto su voz, dejaban la violencia. En definitiva, la  
película nos asegura que la aparición de Montoneros fue una respuesta a la vio-  
lencia de Estado que ejercían los militares desde el 55.

## LOS CULPABLES

El triunfo de Cámpora fue considerado como el triunfo de la Juventud y del  
sector radicalizado del peronismo: llegaron a ocupar diversos órganos del apa-  
rato estatal, entre ellos, tres ministerios. Pero con la llegada del peronismo al  
gobierno, la lucha entre las diferentes fracciones dentro del movimiento estalla  
a la luz del día. El enfrentamiento entre la «derecha» (la «burocracia sindical»)  
y la «izquierda», se vuelve inmediatamente una lucha por el control del movi-  
miento y del gobierno<sup>33</sup>. La película muestra que el gobierno de Cámpora, al  
que los Montoneros apoyaban, tenía un proyecto de corte popular y nacional,  
pero que no pudo llevarse a cabo por culpa de los *otros*. Haciendo hincapié en  
la existencia y enfrentamiento de estas dos líneas sigue la argumentación.

<sup>32</sup> La «masacre de Trelew» fue el fusilamiento por parte de las Fuerzas Armadas de diecinueve guerri-  
llos. Estaban presos en la prisión patagónica de Rawson, cuando deciden escapar divididos en dos grupos  
hacia Trelew, para luego fugarse al exterior. El primer grupo lo logra, pero el segundo queda atrapado por las  
fuerzas de seguridad. El ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo, guerrilla de orientación marxista) perdió  
once miembros, FAR a tres, Montoneros a dos. Solo tres sobrevivieron. (Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 150).

<sup>33</sup> Sigal, S., y Verón, E.: *op. cit.*, pp. 138-9.

La película continúa con imágenes de Cámpora afirmando: «la lealtad es una virtud, mi lealtad es insobornable, inquebrantable». Abal Medina, dice que «*empieza a perfilarse el sector de Osinde, comienzan una acción de deterioro de la figura de Cámpora y de confrontar a la Juventud y al Sindicalismo*»<sup>34</sup>

Siguen imágenes de la asunción de Cámpora, musicalizadas con la marcha peronista, carteles con leyendas tales como: «Perón, Evita, la Patria Socialista», «Si Evita viviera, sería Montonera», carteles de FAR, Montoneros, ERP, banderas argentinas, símbolos peronistas, fotos de la multitud exclamando: «se van, se van los milicos ya se van», discurso de Cámpora, fotos de los muertos de Trelew que llevaba la multitud, bombos. Entrega de la banda presidencial a Cámpora, Cámpora diciendo «*hermanos latinoamericanos*» ante impresionantes multitudes.

Lili Massafferro (agrupación Evita) habla de la asunción de Cámpora: «*era vivir en un estado de locura, de euforia total*».

Bernetti se refiere a las primeras disidencias con Perón: «*el 25 de mayo de 1973 me enteré que en el gabinete de Cámpora estaba López Rega, el bufón del general, progresivamente se convirtió en la derecha peronista, la Triple A*»<sup>35</sup>. Fernando Porta (decano Facultad Ciencias Económicas, Mar del Plata) dice que el Pacto Social<sup>36</sup>, que quería impulsar la reforma agraria, etc., fracasa porque

<sup>34</sup> El proyecto del FREJULI no estuvo impulsado homogéneamente dentro del peronismo, y empezó a cristalizarse una corriente de oposición, denominada de «izquierda» que va a estar representada por la línea de las Juventudes de las Regionales, los movimientos estudiantiles de secundarios, los sectores gremiales que respondían a las JTP (Juventud Trabajadora Peronista) y que estaban enfrentados a la conducción de la CGT porque la acusaban de colaboracionista y burocrática, entre los más importantes. Este peronismo era el que estaba apoyado decididamente por la guerrilla Montonera, que deja las acciones armadas para integrarse al gobierno de Cámpora. Perón apoya a esta fracción y a la otra, la más verticalista, burocrática, autoritaria, que genera la Triple A en esos años que fue una organización parapolicial que se encargó de asesinar políticos e intelectuales de izquierda. El 20 de junio de 1973, estas fracciones, se enfrentan violentamente y por primera vez, en lo que se denominó «la masacre de Ezeiza» donde fueron baleados por la derecha peronista, bajo el mando de Osinde y Norma Kennedy, entre otros, indiscriminadamente, sectores de juventudes, de obreros, y la gente en general que había ido a recibir a Perón al Aeropuerto. Por el tema de la «masacre de Ezeiza», ver Verbinsky, Horacio: *Ezeiza*. Buenos Aires, Ed. Contrapunto, 1985, 301 pp.

<sup>35</sup> La Triple A fue organizada por José López Rega (alias *el brujo*, por su obsesión a la astrología), que fue secretario particular de Perón en Madrid, y luego ministro de Bienestar Social (1973-75). Era un policía retirado que el 10 de mayo de 1974 fue ascendido por decreto, de cabo a comisario general, dando así un salto de quince grados. Haciendo base en el Ministerio, dirigía los operativos de la Alianza Anticomunista Argentina que fue una organización parapolicial que gozaba de protección oficial, creada para asesinar a militantes de izquierda. Su primer acción fue en noviembre de 1973. A partir de allí se calcula que fueron en total unas doscientas personas las que habrían sido asesinadas por la Triple A. Para más información ver González Janzen, Ignacio: *La Triple A*, Buenos Aires, Ed. Contrapunto, 1986.

<sup>36</sup> Al comienzo y sin ninguna crítica, los Montoneros apoyaron el Pacto Social, que fue un acuerdo establecido entre la CGT y la Confederación General Económica de los empresarios nacionales, patrocinado por el nuevo gobierno peronista de Cámpora, en el que prometía al clase obrera un aumento de su participación de la renta nacional que pasaría del 35 % (nivel de mayor de 1973) al 48 % (nivel de 1955), además del control de los precios, a cambio de dejar en suspenso por dos años los derechos de libre negociación colectiva. El pacto fracasa no por lo que dice el testimonio en la película, sino porque era económica y políticamente impracticable. Gillespie, R.: *op. cit.*, pp. 178-9.

bloque de poder que inhabilitaba para llevar a cabo la transformación. Berneti habla de la polarización entre derecha e izquierda, la derecha que asume el poder, la izquierda que empieza a disminuir.

En general, todos los testimonios toman los hechos de Ezeiza como la organización de la derecha contra ellos, pero también como el punto donde empiezan a dudar de la lealtad de Perón hacia la Juventud. De hecho, los acontecimientos de Ezeiza, «marcan un viraje en la estrategia de Perón e inician el rápido cierre del acceso de la juventud al control de instituciones estatales y la recuperación progresiva del poder por parte de sindicalistas y peronistas ortodoxos»<sup>37</sup>.

Hay imágenes de la represión, muertos, caídos. Nilda Garré (diputada nacional PJ) dice: «*la represión fue brutal y organizada por López Rega*». Canizzo afirma que «*Perón se equivocó, nunca pensamos que pasaría esto de la masacre organizada. Fue el comienzo para pensar que Perón apuntaba a otra parte, el 20 de junio es una inflexión, ¿dónde nos situábamos ahora? Perón nos usó*». Graciela Iturraspe (Montonero, Columna Norte Gran Buenos Aires) llega a la conclusión de que había dos proyectos y «*el nuestro no era el mismo que el de Perón*».

El hecho que nos presenta la película en tono de autocrítica es el asesinato de Ignacio Rucci, en septiembre de 1973, a quien consideraban representante de la burocracia sindical. Los testimonios coinciden en aceptar que «*fue un error*», «*porque Perón lo quería*», «*causó un efecto terrible sobre Perón*», [a partir de allí] «*empezó a perder fuerza la JP*», «*fue irreversible*». Salinas dice «*los Montoneros pensamos que el viejo se moría y los que lo heredaban éramos los Montoneros*». En este sentido, la película no nos dice nada sobre la visión equivocada que tenían los Montoneros acerca del potencial «*revolucionario*» de la clase obrera. En los '70, la mayoría de los trabajadores no adhirió a la propuesta de los grupos armados y encabezaron las luchas con los dirigentes sindicales a quienes —a pesar de las denuncias de corrupción— seguían apoyando.

Hay imágenes del discurso del presidente Perón, advirtiendo: «*el que tiene otros intereses se saca la camiseta peronista y se va, no vamos a ponernos tristes por eso*». Canizzo admite que «*no terminábamos de condenarlo a Perón, era como nuestro padre, le perdonábamos todo*».

El cambio de estrategia de Perón lo llevó a expulsar a los Montoneros del 1.º de Mayo de 1974. Velasco y Canizzo reflexionan acerca de esto: «*ya sabíamos que teníamos diferencias con Perón, fuimos a reclamarle a Perón que denunciara a la derecha, íbamos a la Asamblea Popular, a hablarle a Perón, a dialogar con él, no se podía ir con banderas ni carteles, teníamos que pensar dónde poníamos los carteles para después desplegarlos en la Plaza de Mayo, le decíamos «qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular*».

<sup>37</sup> Sigal, S., y Verón, E.: *op. cit.*, p. 164.

La película nos muestra las imágenes de la expulsión, a Perón diciendo «esos estúpidos que gritan», tomas de la plaza llena y la retirada. Dicen Garré y Borro: «*las tres cuartas partes de la plaza se va*», «*nos fuimos de la plaza, pero Perón estaba cercado por el entorno de López Rega, no nos echó nadie de la plaza, nos fuimos solos*».

Este testimonio adhiere a la misma postura que habían tomado los Montoneros en los '70. La elaboración de la «teoría del cerco» fue para justificar a Perón y negar que hubiese sido él quien puso en marcha el plan de Ezeiza. Decían: «quisieron evitar el reencuentro porque así conservan el cerco que han tendido alrededor de nuestro Líder y pueden seguir siendo intermediarios, mintiéndole a Perón sobre lo que dice y piensa el pueblo y mintiéndole al pueblo sobre lo que dice y lo que piensa Perón»<sup>38</sup>.

Chaves reflexiona que «*nos enfrentamos con Perón y agudizamos las contradicciones*» [Perón cambia el discurso] y «*los militantes estábamos shokeados*».

El 1.º de julio de 1974 muere Perón. René Clavijo (movimiento villero peronista) asegura que «*cuando perdemos a Perón perdemos la esperanza, no había consuelo, no había futuro*. Se presentan imágenes de la multitud de personas que lo fueron a despedir. Canizzo dice: «*a pesar de que no estábamos de acuerdo, lo sentimos mucho*».

La película muestra la asunción de María Estela (Isabel) Martínez Cartas de Perón a la presidencia. Los testimonios se refieren a la represión y al avance de la Triple A. Luis Venencio (JTP, Norte Gran Buenos Aires), habla de la Triple A, Chaves cuenta que «*la Triple A mató a mi hermano*», Venencio dice «*todos los compañeros fueron asesinados por la Triple A*».

Ricardo Fernández, (JTP, La Plata) se refiere a la Triple A. Montaldo asegura, «*me acuerdo que había afiches que decían: haga patria, mate un montonero*» Se presentan las imágenes de un discurso de Ortega Peña, asesinado por la Triple A, el 31 de julio de 1974<sup>39</sup> diciendo: «*solo el pueblo salvará al pueblo*». Velasco dice que «*había una contradicción para hacer un frente de masa con los asesinatos de la Triple A, se perfilaba una represión institucionalizada*».

Los Montoneros, decidieron entrar a la clandestinidad. Dice Gillespie: «*excluidos del sistema político oficial argentino, los Montoneros se volvieron entonces violentamente contra él*. El 6 de septiembre de 1974, tras haber declarado la guerra a un gobierno juzgado «*ni popular ni peronista*», se hallaban de nuevo en la clandestinidad»<sup>40</sup>. Las opiniones que se presentan son por primera

<sup>38</sup> «Documento de FAR y Montoneros del 26 de junio de 1973. Ante la masacre de Ezeiza», en Baschetti, Roberto (compilador): *Documentos (1973-1976). Volumen I: De Cámpora a la ruptura*, Buenos Aires, De la Campana, 1996, 694 pp., p. 94.

<sup>39</sup> Rodolfo Ortega Peña fue abogado defensor de presos políticos y denunció junto con otros, la represión en general.

<sup>40</sup> Los Montoneros «reanudaron su actividad como la organización político-militar más poderosa de la Argentina; y en el curso de los doce meses siguientes se convertirían en la más potente fuerza guerrillera urbana de cuantas se han conocido en la América Latina» (Gillespie, R.: *op. cit.*, p. 203).

vez en toda la película distintas entre sí. Acerca de esto opina Velasco, que «*no sé si fue un error político, por un lado fue un alivio, pasan a la clandestinidad la Organización, pero no las organizaciones que trabajaban en la superficie, en el Frente*». Massafferro asegura que «*fue un disparate total*». Iturraspe dice que «*había que vivir en el mismo barrio, quedan mucho más expuestos que nosotros [las organizaciones que dirigía Montoneros] que pasamos a la clandestinidad*».

Definiendo la política económica que puso en marcha el gobierno de Isabel en 1975<sup>41</sup>, Porta explica que fue un intento de promover una transferencia de ingresos desde los sectores asalariados hacia el sector terrateniente y las empresas industriales monopólicas, exactamente lo opuesto al Pacto Social de Cámpora.

Francisco Gutiérrez (JTP, metalúrgicos), cuenta que ellos organizaron una de las más importantes movilizaciones contra el Rodrigazo, y Alfredo Néstor Vivono (JP Rosario) reflexiona, «*estábamos cada vez más solos*».

Marcelo de la Torre (UES Rosario) asegura que «*hubo una presión de los seres queridos para que uno aflojara, el clima se estaba enrareciendo demasiado*».

Alberto Máximo Schprejer (UES), *La UES tenía milicianos que participaban con Montoneros* En imágenes se presenta la noticia que se refiere al avance de la represión, «*murieron 14 extremistas en enfrentamientos*». Iturraspe dice que «*había que agudizar las contradicciones*». Borro asegura que «*todos esperaban la caída del gobierno de Isabel, no pensamos que iba a pasar lo que pasó*». Schprejer nos pinta la situación que se vivía: «*se rompieron los contactos, los amigos caían presos, desaparecidos, muertos. El mundo estalló en poco tiempo. No estaban más los amigos, no importó el compromiso político, sino eso*».

## LA REPRESIÓN

La película presenta imágenes de la Junta Militar anunciando el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Con el peronismo en crisis y con Isabel Perón completamente desacreditada, los comandantes militares justificaron su intervención para «*terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo*». La Junta Militar estaba formada por el teniente general Jorge Rafael Videla por el Ejército, el almirante Emilio Eduardo Massera por la Marina y el

---

<sup>41</sup> Celestino Rodrigo era el ministro de economía de Isabel y contaba con el apoyo de López Rega. Contra el drástico plan de estabilización adoptado, que fue denominado por la prensa como «Rodrigazo», hubo huelgas masivas a mediados de 1975 que obligaron a la presidenta a pedirles la renuncia. El Rodrigazo consistió en una devaluación del peso del 100%, la liberalización del control de precios y un alza de las tarifas públicas por encima de la devaluación.

brigadier general Orlando Ramón Agosti por la Fuerza Aérea. La Junta designó presidente de la Nación al general Videla<sup>42</sup>.

Chaves dice *«el que va a la fábrica no vuelve después del golpe, los que fueron a trabajar los mataron y secuestraron en todas las fábricas, se les pedía documentos, archivos del personal, todas las plantas industriales estuvieron tomadas antes de proclamarse el golpe oficialmente, estuvieron ocupadas en horas de la madrugada incluso. Los llevaron a los Centros Clandestinos de Detención. Las imágenes muestran el juramento de Videla, el inicio de la represión de Estado.*

Ignacio Barroso (Peronismo de Base), Tafí Viejo, Tucumán: *«todos fueron asesinados y detenidos, hay 100 desaparecidos. Chaves asegura que había «más de 20 compañeros detenidos desaparecidos». Iturraspe dice que hay una «discusión entre Montoneros operativo de replegarse en el territorio, refugiarse, nosotros planteábamos exactamente lo contrario».* Las imágenes muestran al presidente militar Videla diciendo que *«el Ejército Argentino lucha por la paz, un testimonio dice «vivíamos 3 ó 4 meses en casas de amigos, familiares, escondidos, era una confrontación contra aparatos».*

Las imágenes muestran al ministro de economía diciendo que hay que *«liberalizar las fuerzas productivas»*, a Videla diciendo *«qué son los desaparecidos, los desaparecidos no existen, no están en ningún lado, no están»*<sup>43</sup>.

Acerca de los que tuvieron que exiliarse, dice un testimonio: *«nos quedamos sin vida, sin reflejos, estaba como una desaparecida más, uno dejaba de tener registro de sensaciones, los compañeros morían, los compañeros debían irse del país, los dirigentes sobre todo. Fue la peor parte de mi vida, la viví con mucha culpa, te enterabas cada tanto de listas de amigos que morían.*

Silvia Yulis (JUP Córdoba) *«sentía a México como de paso, cuestión de meses, nos enterábamos de amigos que morían».*

Graciela Daleo (Montoneros Sur Gran Buenos Aires) aporta el relato más largo de la película donde cuenta con detalles su secuestro, la tortura, la cárcel, habla de las pastillas de cianuro que llevaban los Montoneros para suici-

<sup>42</sup> La presidencia de Videla duró cinco años y luego le siguieron las de Viola, Galtieri —que fue quien le declaró la guerra a Gran Bretaña el 2 de abril de 1982 por las Islas Malvinas— y Bignone. El 10 de diciembre de 1983 asumió el nuevo presidente de la nueva etapa democrática argentina, Raúl Alfonsín. El plan económico de la Junta Militar fue el de Martínez de Hoz, ministro de economía durante cinco años desde 1976. La base del plan fue: una fuerte reducción del salario real; la liberación del sistema financiero que implicó tasas de interés reales positivas; el atraso cambiario y un esquema general de apertura de la economía.

<sup>43</sup> A pesar de que la Junta Militar estableció la pena de muerte, nunca la aplicó y todas las ejecuciones fueron clandestinas, de este modo, no hubo muertos sino «desaparecidos». Las desapariciones se produjeron masivamente entre 1976 y 1978, se calcula que fueron treinta mil personas en su mayoría jóvenes entre quince y treinta y cinco años. Además, organizaciones de derechos humanos calculan que hubo más de cien niños nacidos en cautiverio —que hoy tienen alrededor de veinte años— que actualmente son buscados por la Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo.

darse si eran atrapados por las fuerzas de seguridad para no hablar durante la tortura.

La película se cierra con imágenes de la Guerra de Malvinas y Galtieri hablando. Termina con una reivindicación en general a la utopía de los '70.

Sobre qué quisieron transmitir con los testimonios finales, Blaustein dice en un reportaje:

«no demos la sensación de los derrotados, no demos la sensación de la tragedia, demos la sensación de que aquello tuvo sentido y de que hay un futuro a conquistar... creo que cuando el viejo Babio dice en determinado momento que la utopía es como un horizonte, es una cosa que sirve para avanzar, creo que está dando en el clavo de alguna manera»<sup>44</sup>.

## REFLEXIONES FINALES

En la Argentina y de manera notoria a partir del XX aniversario del golpe de estado de 1976 hubo un interés creciente por los años '70 que generó diversas producciones<sup>45</sup>. Como historiadores nos podemos preguntar acerca de cuáles son las causas de este interés y qué características tienen estas producciones.

Según el director, con la película, «queríamos empezar a hablar de eso que no se habla, lograr un punto de partida totalmente abierto para discutir esa época»<sup>46</sup>. Creemos que la película de Blaustein es un buen punto de partida para discutir esos años. Siempre teniendo en cuenta los usos que hacen Blaustein y sus colaboradores de ese pasado monotonero, para no realizar un análisis ingenuo o creer que la película presenta la «verdadera historia». Como dijimos, los hechos de la década del '70 están siendo reconstruidos constantemente por los actores. Creemos que es tarea del historiador tratar de reconstruir el contexto histórico de los '70 y analizar las interpretaciones que hacen los agentes en el presente de sus propias experiencias pasadas.

<sup>44</sup> Reportaje hecho a David Blaustein y Mercedes Depino en *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, p. 19.

<sup>45</sup> Sobre trabajos de contenido testimonial se encuentran los de Martín Caparrós y Eduardo Anguita: *La voluntad* (Bs. As. Norma, 1997); Diana, Marta: *Mujeres guerrilleras* (Bs. As. Planeta, 1996); Bonasso, M.: *El presidente que no fue* (Bs. As. Planeta, 1997); Horacio Chávez y Omar Lewinger: *Los del 73* (Buenos Aires, De la Campana, 1998); la película *Montoneros* de Andrés Di Tella, entre otros. También nos referimos a la aparición de una revista de divulgación como *Los '70* y a numerosas entrevistas, comentarios y discusiones publicadas en diarios y revistas de amplia circulación.

<sup>46</sup> Reportaje hecho a David Blaustein y Mercedes Depino en *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, p. 19.



**Ficha técnica:***Cazadores de utopías*

Argentina, 1995, 150'.

Dirección: David Blaustein.

Producción: Rodolfo Hermida.

Guión: Ernesto Jauretche.

Fotografía y cámara: Alejandro Fernández Moujan.

Música: Lito Nebbia y el tema «La montonera» de Joan M. Serrat.

Montaje: Juan Carlos Macías.

Investigación y asesoramiento histórico: E. Jauretche y Mercedes Depino.

La película se vendió en vídeo y generó críticas muy dispares. A modo de ejemplo, presentamos el comentario de una revista especializada en cine, y otro de una revista intelectual de izquierda. En la revista *El Amante* (cine), año 5, n.º 49, marzo 1996, Gustavo J. Castagna en el artículo «Los hijos de fierro» dice, entre otras cosas:

«se trata de una película inteligente, hecha con pasión y conocimiento, con furia y con placer, con innegables aportes para la reflexión y el debate» (p. 7).

Algunos analistas remarcaron que la película no hace ninguna autocrítica de la experiencia montonera. Carlos Altamirano dice que la película «Cazadores de utopías» no tiene la intención de problematizar la historia «escapando al círculo de la repetición». Porque «esto hubiera supuesto un afuera del mito, la ruptura del vínculo con el pasado que ese relato mítico impone, y la película no fue hecha para eso». La película parte de sus mitos fundadores, y no «estaba destinada a la reflexión, sino a hacer el duelo». Se elude cualquier mención al proyecto político de toma de poder que tenía Montoneros, del grado de militarización, y la verticalidad que implementaron en el seno de su organización. Para Altamirano, el empleo de la palabra «utopía» reemplaza el término de «revolución». Porque desde el presente, está legitimada la primera, mientras que la segunda remite en forma directa a la violencia armada<sup>47</sup>.

Raúl Beceyro también dice que:

«todos los testigos que aparecen el film... participan de una ingenua visión de las cosas... el film describe de una forma acrítica, no problemática, diversas circunstancias de la primera parte de la guerrilla peronista... la utopía de los setenta aparece como una lejana, irrecuperable e inútil peripecia política, anclada en el pasado, y los sobrevivientes de aquella peripecia aparecen incapaces de analizar, de razonar, de pensar, simplemente»<sup>48</sup>.

<sup>47</sup> Carlos Altamirano: *op. cit.*, pp. 2 y 9.

<sup>48</sup> Beceyro Raúl: «Fantasmas del pasado», revista *Punto de Vista*, n.º 55, agosto 1996, pp. 11-2.

No compartimos ninguna de las dos visiones sobre la película. Nuestra tarea no es la de calificar a la película en términos de «buena» o «mala», si es «autocrítica» o no lo es. La tarea del historiador consiste en analizar las representaciones de los agentes del pasado, y cómo construyen los relatos y organizan los argumentos.

### Los que hablaron

1. **Envar El Kadri**, liberado en 1983. Hoy está a cargo del sello discográfico Milán Sur y acaba de recibirse de abogado.
2. **Francisco Blecho**, preso durante la dictadura. Hoy es maestro rural en una escolita de Tucumán.
3. **María Luisa Montaldo**, pasó 6 años en distintas cárceles de la dictadura por ejercer su profesión de abogada. Hoy sigue asesorando las luchas por la tierra urbana.
4. **Jorge Luis Bernetti**, estuvo 9 años exiliado en México. Periodista y docente universitario.
5. **Andrés Framini**, dirigente de la resistencia y gobernador electo de Buenos Aires en 1962. Hoy, octogenario, mantiene su entusiasmo por la política.
6. **Antonio Riestra**, formó parte de la columna Sabino Navarro, y fue liberado en 1973, hoy es periodista y docente en la ciudad de Santa Fe.
7. **Juan José Salinas**, regresó del exilio en 1984. Hoy es escritor y se dedica de lleno al periodismo de investigación y denuncia.
8. **Juan Manuel Abal Medina**, permaneció 7 años exiliado en la embajada de México en Buenos Aires. Hoy reside en ese país, donde continúa vinculado a la política.
9. **Nilda Garré**, durante la dictadura vivió en la Argentina, hoy ha sido elegida otra vez diputada nacional.
10. **Eduardo Jozami**, estuvo detenido durante la dictadura, hoy es concejal por capital Federal y editor de la revista «El Caminante».
11. **Manuel Cannizo**, pasó años en las cárceles de la dictadura, hoy se desempeña como docente e investigador de temas sociales en Córdoba.
12. **Lili Massafiero**, pasó años en el exilio hoy vive en una chacra de Marcos Paz donde recibe a sus nietos y cuida animales y plantas.
13. **Fernando Porta**, estuvo exiliado en Venezuela, hoy continúa su carrera de investigador en temas económicos y los domingos ejerce de arquero.
14. **Graciela Iturraspe**, vivió en la clandestinidad durante la dictadura, hoy trabaja en Mar del Plata, donde vive con marido, hijos y perro.
15. **Francisco Gutiérrez**, permaneció 7 años en prisión durante la dictadura hoy es secretario general de la UOM de Quilmes y miembro de la mesa nacional de la CGT.

16. **Gonzalo Leónidas Chaves**, desarrolló actividades sindicales clandestinas durante la dictadura, su nombre fue recogido por Oesterheld para un personaje de *El Eternauta*. Hoy trabaja como diseñador gráfico.

17. **Dinora Gebennini**, salió al exilio avanzada la dictadura, hoy esta empleada en el sindicato de maestro de Córdoba donde ejerce como docente.

18. **Martín Caparrós**, estuvo exiliado en Europa, hoy insiste con el oficio de periodista y escritor.

19. **Ricardo Daniel Velasco**, mantuvo su exilio interno entre Buenos Aires y Mendoza, hoy vive en Olivos con su mujer y sus hijos, trabaja como carpintero.

20. **Sebastián Borro**, dirigente histórico del sindicalismo peronista, hoy es referente político de muchos jóvenes militantes, pasó la dictadura en el país.

21. **Eduardo Seminara**, estuvo preso durante la dictadura, hoy es licenciado en comunicación social y suele sumarse a las tertulias del bar El Cairo.

22. **Luis Salinas**, fue liberado después de la guerra de Malvinas, hoy como su hermano Juan, es periodista y además escribe cuentos infantiles.

23. **Gerardo Babio**, sufrió su exilio en varios países, incluso Cuba, hoy se dedica a la pintura, paisajes latinoamericanos.

24. **Alfredo Néstor Vivono**, permaneció en las prisiones de la dictadura, hoy está a cargo de una librería en Rosario y es actor.

25. **Luis Venencio**, se sobrellevó la dictadura auto exiliado con su familia en Mendoza, hoy trabaja en el gremio de empleados judiciales.

26. **Elvio Vitale**, exiliado en México, es tanguero hasta la médula, hoy esta encargado de la librería Gandhi en la Calle Corrientes.

27. **Ricardo Fernández**, permaneció en la clandestinidad sin abandonar el sindicalismo hasta 1982, hoy es secretario general del gremio de la construcción en La Plata.

28. **Alberto Schprejer**, estuvo preso y exiliado, es vecino de la Paternal, es imprentero y editor de *Mi mensaje* el libro póstumo de Eva Perón.

29. **Graciela Daleo**, secuestrada por la ESMA por 2 años, en 1989 rechazó el indulto, acaba de graduarse de socióloga.

30. **Silvia Yulis**, vivió en el exilio hasta 1983, hoy se dedica al periodismo y a cuidar 2 hijos.

31. **Marcelo de la Torre**, cayó preso siendo menor de edad y permaneció detenido durante 7 años, hoy es directivo de una empresa de computación y licenciado en ciencias políticas.

32. **René Clavijo**, durante la dictadura siguió trabajando en las villas, hoy pertenece al movimiento de villeros y carenciados.

33. **Julio César Urien**, fue detenido y preso durante la dictadura, es el oficial que sublevó la ESMA en 1972 para el primer regreso de Perón, hoy administra un gimnasio en General Pacheco.

34. **Ignacio Borro**, detenido de 1976 hasta 1982, ferroviario toda su vida, vive en Taí Viejo.